

Nuevos escenarios para el aseguramiento de la calidad de la educación virtual¹

Patricia Avila Muñoz²
México

¹ El presente texto fue desarrollado a partir de la conferencia presentada en el XIX Seminario de Calidad en la Educación Superior a Distancia, en el marco de la Cumbre Global de Educación Virtual Educa: Transformando la educación desde la ciencia, la tecnología y la innovación, celebrado en 2022 en Medellín - Colombia.

² Agradezco la valiosa colaboración de Andrea Castro Jaramillo y Héctor Jared Macías García, quienes contribuyeron con información para la construcción de este trabajo.

"(...) después de la pandemia de COVID-19, muchas cosas todavía se sienten igual, aunque en algunos aspectos importantes nuestro pensamiento y comportamiento pueden estar modificados en previsión de cambios a más largo plazo, en la forma en que estructuramos nuestras vidas, nuestros lugares y espacios compartidos."
Informe EDUCAUSE Horizon® 2022

Resumen

La educación virtual llegó para quedarse... pero de nada serviría quedarse sin evolucionar. A la par de las siempre cambiantes condiciones del entorno académico y escolar donde se aplique, la educación virtual ha debido adaptarse no sólo en lo que respecta a los contenidos, sino particularmente en sus formas. Su eficiencia se trata de un reto constante que involucra distintas áreas del quehacer humano y es, en ese punto preciso, donde radica la clave de su evolución para obtener la calidad necesaria de enseñanza y aprendizaje.

Palabras clave: Alfabetización digital, Educación híbrida, Educación universitaria, Mediación, Internacionalización

Introducción

En la educación superior se han generado importantes cambios que reflejan una evolución en las formas de ofrecer educación, por lo que muchas instituciones se han transformado; no sólo han incorporado a sus procesos las tecnologías de información y comunicación de manera más planeada y sistemática con la consecuente infraestructura tecnológica, sino que, luego del confinamiento por la pandemia, se han creado más y variados modelos pedagógicos y de operación de sus programas educativos para que éstos sean más sostenibles; así mismo, se han creado nuevas carreras y generado diversas estrategias de enseñanza y de aprendizaje.

La tendencia es planificar recursos e infraestructura en apoyo a nuevos programas, además de contenidos compartidos entre las instituciones, teniendo en cuenta las formas de acercar el conocimiento mediante modelos híbridos y en línea con estructuras curriculares flexibles, generando entornos de aprendizaje con enfoques no tradicionales, los cuales consideran las necesidades de formación, las necesidades de la sociedad y los avances técnicos y científicos.

Esta situación se alinea a los cambios tecnológicos a los que estamos siendo sujetos y, al mismo tiempo, a un compromiso por responder a las problemáticas y necesidades económicas y sociales de nuestros tiempos, con el fin de producir consecuencias positivas en el entorno y en la mejora de las condiciones de vida. Reflejo de ello, tenemos las acciones conjuntas para responder ante la crisis sanitaria por COVID-19, donde las instituciones de educación superior se dedicaron a modificar sus formas de trabajo en torno a las nuevas necesidades derivadas de las medidas de confinamiento. Aunque también se suma la adaptación para formar a los alumnos conforme a las nuevas demandas de las industrias profesionales y las necesidades de la fuerza laboral del futuro.

Algunos conceptos que ya existían cobran una nueva dimensión, tales como: presencial, virtual, síncrono y asíncrono, teoría y práctica, aprendizaje y vida social, entre muchos otros. Es entonces que la pedagogía, en particular la didáctica, cobra fuerza en la búsqueda de la mejora del aprendizaje. Cabe señalar que, a lo largo del tiempo, los modelos educativos han variado: centrados en la enseñanza (docentes), centrados en los medios o recursos (materiales didácticos), centrados en el aprendizaje (estudiantes) y durante el confinamiento se llevó a la práctica una mezcla de ellos, atendiendo a las condiciones institucionales (Rama, 2021).

Habrá que articular el trabajo docente directo con el trabajo mediado por las TIC y de esta forma, la educación superior se encuentra en proceso de transformación, siendo la modalidad híbrida la que representa la tendencia actual; del mismo modo, la educación superior a distancia, se ha replanteado y modificado conforme los cambios que ha producido la pandemia con el uso intensivo de los medios tecnológicos. La solución no es entonces una modalidad única que responda a todo, sino la conjunción de su diversidad, desde una visión transmodal acorde con una propuesta hacia la calidad.

Con ello, se vuelve necesario pensar nuevamente en dichas modalidades y plantear otros modelos pedagógicos, a pesar de las dificultades que se enfrentaron por la pandemia y que hizo evidente la necesidad de alfabetizar conforme a los medios utilizados.

Un escenario educativo a considerar como elemento primordial para promover la cooperación interinstitucional e interdisciplinaria entre las Instituciones de Educación Superior es la movilidad estudiantil y docente, permitiendo la internacionalización de la formación, como elemento diferenciador e innovador de un nuevo modelo de universidad futura, donde distintas metodologías de enseñanza y de aprendizaje con apoyo de la tecnología propicien la mejora de la calidad de la educación superior.

Alfabetización digital con y desde las TIC durante la pandemia

En los últimos años, las TIC habían estado generando un impacto tecnológico sobre la educación, si bien creaban desafíos, también se establecieron como alternativas de trabajo diversificado e innovador a los docentes para trabajar con sus estudiantes, con el objetivo de ayudarles a construir conocimiento, y a posicionarse de una manera crítica, activa y creativa frente a los medios. Por ello, los estudios señalaban que las tecnologías aplicadas a la educación estaban mejorando la enseñanza, los estudiantes aprendían en menos tiempo y les eran más atractivas las clases cuando hacían uso de herramientas tecnológicas; no obstante, es necesario revisar nuevamente estas afirmaciones como resultado de la pandemia.

Si bien es cierto que el acelerado avance tecnológico no siempre permite planear su adecuada incorporación en la educación, la llegada de las TIC de forma abrupta como medida para apoyar la educación como consecuencia del aislamiento social producto del COVID-19, generó desbalances en los docentes dado que implicó un proceso de adopción y aprendizaje, puesto que se rompieron las rutinas y se crearon nuevos paradigmas y estrategias diversas de aplicación. Estos cambios en la manera de pensar la educación y de incorporar medios como medida para acercar el conocimiento tuvo sus ventajas e inconvenientes.

A sabiendas de que las TIC se convirtieron en parte de nuestra vida de forma más evidente, estas permitieron adentrarnos a otras posibilidades de reconstrucción de los espacios formativos y de los entornos de aprendizaje. Ello hizo evidente la necesidad de tener una mínima "competencia digital". Así como sucedió con la radio, la televisión y otros recursos, a la educación llegan tarde los medios, y, en la prisa por utilizarlos, no se aprovechan sus potencialidades, ya que se emplean como recurso próximo, pero no con una necesaria estrategia pedagógica de incorporación, lo que, bajo estas circunstancias emergentes, incidió en la calidad de los programas y contenidos manejados a través de ellos.

Un elemento de reflexión ha sido la falta de alfabetización para el uso de medios en lo general y de los digitales en lo particular. Es claro que el uso de medios no representa estar alfabetizado, pues para que ello ocurra se debe ir más allá de su manejo como herramientas; se trata del desarrollo de habilidades para comprender y expresarse con distintos lenguajes y medios.

Las tecnologías han creado nuevas formas de comunicación, nuevos estilos de trabajo, nuevas maneras de acceder y producir conocimientos. La habilidad de utilizar tecnología digital, herramientas de comunicación o redes para localizar, evaluar, usar y crear información, se le conoce como alfabetización digital. También se refiere a la habilidad para entender y usar la información en múltiples formatos de una gran gama de recursos que se presentan por medio de la computadora, o la habilidad de una persona para desempeñar tareas eficientemente en un ambiente digital. La alfabetización digital incluye la habilidad de leer e interpretar los medios, reproducir datos e imágenes a través de la manipulación digital y evaluar y aplicar el nuevo conocimiento obtenido en los ambientes digitales (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura [UNESCO], 2011).

Esta reflexión sobre la alfabetización mediática e informacional, refiere a las competencias esenciales (conocimiento, destrezas y actitud) que permite a las personas involucrarse eficazmente con los medios, desarrollar un pensamiento crítico y un aprendizaje de destrezas a lo largo de toda la vida para socializar y convertirse en ciudadanos activos en el uso de medios. Pareciera necesario revisar los conceptos y reflexionar sobre las diferencias entre educar con los medios, en los medios y para los medios.

Es preciso analizar las nuevas prácticas educativas con su utilización, no sólo para la alfabetización digital de las tecnologías de información y comunicación en el ámbito académico, sino para el reconocimiento de las capacidades, habilidades y competencias de las personas, conseguir mayor eficiencia en el dominio de las tecnologías, así como realizar diferentes actividades en entornos virtuales.



Educación híbrida

La educación, como muchos otros espacios de la vida humana, tuvo que reconfigurarse acorde al avance de la pandemia, a sus restricciones y nuevas medidas preventivas. Las clases presenciales fueron las más afectadas, puesto que tuvieron que trasladarse a los hogares de cada quién, dejando las aulas. Y a pesar de que muchas universidades contaban con diversos modelos no presenciales, la adaptación de todos los programas a estas nuevas formas de llevar las actividades académicas no fue fácil.

Los gobiernos, los estudiosos de la educación y los actores educativos, unieron esfuerzos para buscar alternativas que permitieran seguir con las actividades de enseñanza y aprendizaje en sus diferentes instituciones. Comenzó por encaminarse hacia una educación remota provisional, que tomaba elementos de la educación a distancia, mientras se buscaba que los contagios por COVID-19 se redujeran y permitieran la incorporación paulatina de la población a las actividades presenciales.

Incorporar esta variante de educación no presencial, acentuó los problemas que ya formaban parte de la educación superior, reflejó la brecha digital y la falta de alfabetización en los medios, como ya se mencionó, y generó problemas técnicos y de equipamiento, así como dificultades en la creación de estrategias pedagógicas de calidad, desde el diseño hasta la aplicación. A partir de este conjunto de retos, se han conformado diferentes propuestas para integrar las TIC en educación de una manera más planificada y estructurada.

A lo largo del 2022, tomando en cuenta la mejoría en la reducción de contagios y la puesta en marcha de programas de vacunación para la población, se pensó en incorporar un modelo educativo diferente que tomara lo mejor de la modalidad presencial y de la modalidad a distancia, integrándolas para fomentar el descubrimiento compartido, donde el docente es un guía que propicia condiciones para socializar el aprendizaje, promueve el intercambio y la colaboración, fomenta la búsqueda y la profundización en un aprendizaje activo para el dominio del conocimiento a partir del uso de diversos medios tecnológicos. De este modo, se conformó una educación híbrida, la cual ha permitido una gestión de sus actividades con dinámicas más flexibles que fomentan experiencias educativas de calidad en los estudiantes.

La modalidad de la educación híbrida, como muchos otros conceptos en el ámbito educativo, tiene diversas acepciones. Claudio Rama (2021) la define como “un modelo pedagógico no fragmentado entre componentes presenciales y virtuales, síncronos y asíncronos, individuales y colaborativos para alcanzar mayor cobertura y calidad”. No necesariamente implica la construcción de una nueva educación, sino la articulación de formas de gestión diferenciadas, dinámicas, más flexibles para atender la creciente demanda de acceso y promover la creación de ambientes de aprendizaje ajustados a las singularidades de los diversos campos profesionales, del conocimiento y sociales. Es la expresión integrada de las propias pedagogías informáticas y de los impulsos a la internacionalización de la enseñanza y la movilidad académica.

Arias y otros (2020), definen a la educación híbrida como “aquella que combina la educación presencial y la remota a través de distintos medios, como plataformas de aprendizaje en línea, televisión o radio”, y agregan que es necesario repensar la educación de manera que capture la atención y el interés de los estudiantes por aprender de forma diferente, por lo que las tecnologías deberán usarse como una herramienta para acelerar los aprendizajes más que como un simple canal para “transmitir contenido”. Bajo esta idea, la educación híbrida destaca en un aspecto importante, la exigencia de invertir en instalaciones adaptadas a esta modalidad, o diseñar nuevas aulas con la infraestructura digital y tecnológica necesaria (en especial en audio y video), las cuales permitan el desarrollo de las actividades educativas desde lo presencial y lo no presencial (Pelletier et al., 2022).

La hibridualidad, tenderá a dar mayor flexibilidad y atención a las características personales del estudiante; a aprovechar las inteligencias múltiples de cada uno; fomentará las habilidades para trabajar en equipo y para comunicarse en ambientes laborales crecientemente tecnificados; formará destrezas y un grado importante de iniciativa y creatividad personales (Granados, 2021).

Herrera y Montero (2022) señalan que Llorente y Cabero (2008); Osorio, (2010) y Sousa y cols., (2018) plantean de manera acertada, que la hibridualidad se trata de la convergencia entre lo presencial y lo virtual a distancia, donde se combinan espacios (clases tradicionales y virtuales), tiempos (presenciales y no presenciales), recursos (analógicos y digitales) y donde los protagonistas modifican sus roles en los procesos de enseñanza y de aprendizaje; y los cambios también afectan, de manera ineludible, a los modelos organizativos.

Por tanto, es imprescindible conocer el nivel de alfabetización digital de los docentes y sus estudiantes para ser competentes en el uso de medios de comunicación y los recursos digitales con fines educativos, debido a que ello incidió directamente en cómo se planearon las estrategias didácticas y se llevaron a cabo los modelos pedagógicos provisionales en tiempos de pandemia. Lo primero fue enfrentar un problema de acceso tanto en docentes como alumnos, seguido de dificultades para resolver problemas técnicos, por un lado, y desconocer cómo estructurar los contenidos, así como crear y compartir conocimiento según el medio que se utilice, por otro, donde la brecha digital se puso de manifiesto para una gestión óptima de los recursos.

No obstante, las dificultades y aun con una respuesta provisoria y no rigurosamente planificada, desde el inicio del confinamiento por la crisis sanitaria, estudiantes y docentes desarrollaron habilidades y se han conformado nuevos modelos y modalidades educativas, las cuales deben ser reflexionadas, adaptadas y en su caso, modificadas para el aseguramiento de la calidad educativa.

El Informe EDUCAUSE Horizon® 2022 (Pelletier et al., 2022) presenta como puntos a considerar para los espacios híbridos:

La adquisición, equipamiento y uso adecuado de una infraestructura tecnológica básica (micrófonos, altavoces, computadoras con cámara, etc.) que permita una grata experiencia en la interacción entre los agentes educativos.

Capacitación docente encaminada al desarrollo de habilidades tecnológicas que les permita resolver problemas técnicos y puedan sacar provecho de los programas de software y de videoconferencias que son proporcionadas por las instituciones.

Claridad en los fines de cada herramienta tecnológica y su uso para el logro de objetivos educativos, de manera "que se ajusten a [...] cómo aprenden los estudiantes, y con la inclusión como prioridad".

Considerar esta modalidad como "un cambio a largo plazo", motivando a docentes y alumnos a hacer expresas sus necesidades y problemáticas llevando a cabo la educación híbrida para la búsqueda de alternativas y realizar cambios sustantivos en la misma.

Considerar las implicaciones de la integración de las modalidades presencial y a distancia en busca de un acceso equitativo a la educación híbrida, para "garantizar que todos los estudiantes tengan acceso y puedan participar de forma plena y significativa" dentro de las actividades educativas de las que sean parte.

La educación superior híbrida tiene como fin el formar profesionistas con conocimientos, actitudes y destrezas en las cuales serán altamente calificados frente al mundo laboral, tomando en cuenta el aprendizaje basado en habilidades; las bondades que proporciona el acceso a la educación "en cualquier lugar", y la preservación de las relaciones educativas esenciales a partir de combinar tiempos, lugares y recursos.

Plataformas como "Zoom", "Google Meet", "Skype", "Microsoft Teams", entre otras, han sido de suma importancia para el desarrollo de clases sincrónicas a distancia; además, las plataformas de servicios educativos en línea y los Learning Management System (LMS) aumentaron su uso en el período de confinamiento. Un ejemplo de este caso es "Google Classroom", o "Moodle", sitios que se usan para revisión de contenidos, entrega de trabajos y para crear espacios de intercambio de ideas para la construcción de su aprendizaje.

El uso de las tecnologías dentro de los espacios educativos no rompe con esquemas docentes tradicionales; no enmarca al cuerpo docente en un mundo totalmente electrónico sin interacción presencial, sino que los hacen avanzar hacia modelos pedagógicos diferentes con TIC que, en definitiva, produzcan una "revolución silenciosa", mediante prácticas educativas diferentes (Cobo, 2017).

Haciendo énfasis en este último punto, el gran problema con esa modalidad en el contexto latinoamericano viene muchas veces por la escasa conectividad o falta de recursos económicos que puedan ayudar a un estudiante a complementar sus estudios. El Programa De Las Naciones Unidas Para El Desarrollo (PNUD) menciona que "solo el 67% de los hogares en América Latina tiene acceso a Internet" (2022), los que no cuentan con ello, en su mayoría, se encuentran en regiones de menores ingresos económicos, impidiendo el acceso y desarrollo de las actividades educativas a distancia, volviendo más evidente su situación de exclusión y la inequidad para una educación en igualdad de condiciones y de calidad.

¿Qué prácticas diferentes podrían hacer los docentes universitarios para el aseguramiento de la calidad en los aprendizajes de sus estudiantes? Investigar el nivel de aprendizaje logrado con y sin tecnologías, analizar las actividades de aprendizaje social como son los foros o chats, responder en un rango de tiempo establecido correos electrónicos, hacer sesiones en tiempo real interactivas empleando estrategias de comunicación diversa, reconocer los estilos de aprendizaje de los estudiantes. No se trata de inventar algo totalmente diferente, sino de innovar, lo cual se verá reflejado en la calidad de la enseñanza y en los resultados en el aprendizaje.

Trabajar en todos los puntos anteriores nos permitirá consolidar una educación híbrida post pandemia de calidad, donde se asegure que los estudiantes sean atendidos desde sus necesidades de aprendizaje y los docentes se sientan seguros de su quehacer al tener todas las herramientas y habilidades necesarias para el desarrollo de las actividades educativas.

Mediación pedagógica y su relación con la educación híbrida

El uso intensivo de tecnologías de información y comunicación (TIC) como respuesta emergente para atender la educación, generó variadas formas de trabajo académico. El regreso a los recintos escolares ha llevado a repensar cómo aprovechar los aprendizajes adquiridos en cuanto al diseño y planeación de los currícula y el tratamiento de los contenidos empleando herramientas tecnológicas, y es, entonces, que ese uso de medios bien diseñado ha dado como estrategia una educación híbrida con elementos de mediación.

En el terreno educativo se habla de la mediación pedagógica que, como su nombre lo indica, va más allá de los medios; se centra en las personas, en los agentes del proceso educativo, en la expresión, la interacción, la forma de relacionarse, de proyectarse; en sentir y apropiarse (Prieto Castillo, 2004), que es el componente esencial al orientar el aprendizaje.

El docente, cuando emplea medios como herramientas de apoyo para la enseñanza, es el responsable de la mediación pedagógica; no se espera sólo que transmita conocimientos, sino que sea alguien que ayude al estudiante en el desarrollo de habilidades y actitudes, proponiendo enfoques, instrumentos y procesos, que permita encontrar información, asimilarla, organizarla, procesarla y, sobre todo, aplicarla y comunicarla a los demás. Del docente se espera, por tanto, que favorezca el rendimiento y el aprendizaje del estudiante.

En una educación híbrida, la mediación docente se debe ver reflejada en la propuesta curricular, la producción de materiales de estudio, en la asesoría y tutoría. Se trata también de propiciar interacciones, diseñar instrumentos de evaluación y, desde luego, en cada una de estas funciones decidir sobre los medios más adecuados para que se dé la comunicación entre quienes participan en el proceso.

Los medios tecnológicos, por su parte, deben ofrecer la posibilidad de organizar discusiones, debates, colaboración mutua, desarrollo del pensamiento crítico y desarrollo de las habilidades para la comunicación, puesto que la interacción desde estos medios se vuelve eficiente si se genera un diálogo con intercambio de ideas y conocimientos para el logro de aprendizajes significativos. La mediación tecnológica se refiere, por tanto, a la relación entre los actores del proceso de enseñanza-aprendizaje y los recursos tecnológicos que facilitan una mayor cantidad y calidad de las interrelaciones.

Internacionalización de la educación

De la experiencia más reciente, sin duda alguna, las Instituciones de Educación Superior han aprendido y desarrollado nuevas visiones y están conscientes de la importancia de adaptarse para seguir cumpliendo con sus responsabilidades de formación, investigación y con la sociedad.

La pandemia marcó el salto definitivo a los modelos híbridos de educación. Los estudiantes tienen la opción y la oportunidad de aprender desde casa y de asistir al campus universitario solo para realizar trabajos en laboratorios e interactuar con grupos de estudio o proyectos. Esta variante incluye actividades, programas y cursos tanto virtuales como presenciales o combinados, y rutas de formación adaptativas, acordes a las aspiraciones personales, profesionales y laborales de cada estudiante.

Otro importante aprendizaje que dejó el aislamiento social es la revaloración de la internacionalización de los programas educativos, el reconocimiento de estudios y la convalidación de los títulos, así como la importancia de la movilidad académica, la cual, es indicativa de la calidad de las redes en que participan sus estudiantes y docentes.

La movilidad en la actualidad tiene una perspectiva más amplia, ya que la pandemia nos brindó la oportunidad de experimentar y evaluar el potencial del uso de tecnología. Por consiguiente, las universidades deben abrirse a otra manera de fomentar la movilidad como vehículo para conseguir la necesaria cooperación internacional, incluyendo tanto la movilidad presencial como la virtual (e-mobility) (León, 2021).

Esto incluye incorporación de contenidos globales, la interacción con estudiantes de diferentes países a través de la tecnología, docentes visitantes foráneos o que se encuentren dictando cursos en línea, es decir, programas con participantes y docentes de diversas naciones. Si bien se reconoce que esto ya sucede en ciertas instituciones, todavía no existe como práctica generalizada y con el reconocimiento o validez oficial.

Con el fomento de la internacionalización, los objetivos de aprendizaje en los planes de estudio, contenidos y experiencias deben permitir desarrollar en la comunidad educativa una perspectiva diversa, competitiva y global para que, desde una visión interdisciplinar, se encuentren soluciones compartidas a los problemas como resultado de esfuerzos cooperativos.

La tecnología no va a cambiar la enseñanza, sino que ofrece opciones para abordar los contenidos con enfoques educativos innovadores. Lo anterior es importante dado que la mediación pedagógica es una estrategia didáctica de comunicación que enriquece la intervención docente. Su finalidad es proporcionar ayuda al estudiante en el proceso de aproximación a la materia de conocimiento y debe contribuir a desarrollar sus competencias cognitivas. La mediación, como se ha señalado, debe ser creativa, motivadora y reforzadora del proceso de aprendizaje.

La intencionalidad de la mediación se definirá en función de mediar el conocimiento del estudiante a través de situaciones problematizantes en las que se interese y se ocupe por resolver. La función del mediador consiste en involucrar activamente al estudiante en los procesos de enseñanza y aprendizaje.

Bajo esta perspectiva, hablar de mediación educativa implica comprender cómo se regula y orienta la práctica docente en función del logro constructivo de algún aprendizaje, con base en las significaciones particulares que surgen en cada situación didáctica, y en cada estudiante, en un hecho de enseñanza y, además, de las relaciones dialécticas entre el objeto de conocimiento, el estudiante y el contexto social para transformarse mutuamente (Carballo, 2010).

Rescatemos lo que Daniel Prieto Castillo señalaba tiempo antes de la pandemia y que ahora vuelve a tomar relevancia, "estamos ante una triple tarea: aprender mediación pedagógica, aprender tecnologías y aprender a mediar a través de las tecnologías".

La movilidad internacional de estudiantes según señala Villanueva (2021) debe ser considerada esencial para enriquecer la formación multicultural y plurilingüe que requieren los profesionistas contemporáneos y alimenta la configuración multiétnica de las instituciones de educación superior. Combinando las modalidades presenciales, virtuales o mixtas, se genera un escenario globalizado y la generación de alianzas estratégicas entre las que la movilidad no es solo hacia las IES de manera tradicional, sino que ayuda a la generación de buenas prácticas y de calidad educativa.

"La educación superior ha reafirmado e integrado los valores y principios de internacionalización como la promoción del aprendizaje intercultural; la cooperación interinstitucional basada en el beneficio mutuo, la solidaridad y el respeto; el compromiso de apoyar al concepto de educación superior como un bien global basado en la integridad, la calidad académica, el acceso equitativo, la reciprocidad, el desarrollo de las habilidades de la ciudadanía global, el avance de la colaboración internacional en investigación, además de tener al centro de sus esfuerzos la solución de los problemas globales". (Gacel-Avila, 2021)



Referencias

- Arias, E., et al. (2020). *De la educación a distancia a la híbrida: 4 elementos clave para hacerla realidad*. Enfoque Educación. <https://blogs.iadb.org/educacion/es/eduhibrida/>
- Carballo, M.T. (2010). La mediación cognitiva: Origen y relaciones de intervención de la enseñanza en el desarrollo del pensamiento lógico. En: *Tutoría y Mediación II*, pp. 157-174. UNAM-IISUE.
- Cobo, C. (2017). *Aprendizaje invisible: Las clases son solo un momento del proceso educativo*. Entrevista realizada por Maximiliano Fernández el 11 de noviembre de 2017. <https://www.infobae.com/educacion/2017/11/11/aprendizaje-invisible-las-clases-son-solo-un-momento-del-proceso-educativo/>
- Gacel-Avila, J. (2021). Imagine la educación superior como bien global. En: *The Future of Universities Thoughtbook*. Edición México.
- Granados, O. (2021). Educación superior en América Latina: ¿se acabó la fiesta? *El País*. <https://elpais.com/mexico/opinion/2021-03-12/educacion-superior-en-america-latina-se-acabo-la-fiesta.html>
- Herrera, A., y Montero, M.C. (2021). La hibridualidad en educación superior. *Proyecto PAPIIT IN404818, Entornos híbridos de aprendizaje: diseño de problemas prototípicos en contextos reales y digitales*. UNAM FES-Zaragoza.
- León, F. (2021). Imagine una educación superior internacionalizada. En *The Future of Universities Thoughtbook*. Edición México.
- Pelletier, K. et al. (2022). 2022 EDUCASE Horizon Report. Teaching and Learning Edition. EDUC22. <https://www.learntechlib.org/p/221033/>
- Prieto, D. (2004). La comunicación en la educación. *La Crujía*.
- Quiroz, M. T. (1993) Educar en la comunicación / Comunicar en la educación. *Diálogos de la comunicación. Revista teórica de la Federación Latinoamericana de Facultades de Comunicación Social*, 27, 38-49.
- Rama, C. (2021). La nueva educación híbrida. *UDUAL*, p. 1-140. https://www.udual.org/principal/wp-content/uploads/2021/03/educacion_hibrida_isbn_interactivo.pdf
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (2011). *Alfabetización mediática e informacional, currículum para profesores*. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000216099>
- Villanueva, R. (2021). Imagine el nuevo perfil de las universidades. En: *The Future of Universities Thoughtbook*. Edición México.

Ficha de autora

Patricia Avila Muñoz

patricia.avila@udualc.org

Directora Ejecutiva del Espacio Común Multimodal Latinoamericano y Caribeño de la Educación Superior (ECESELI), de la Unión de Universidades de América Latina y el Caribe (UDUALC). Es Coordinadora de la Red Internacional de Investigación en Educación en Línea. Participa en proyectos de diseño curricular, desarrollo de material didáctico, formación docente y evaluación de la calidad en la educación superior. Integrante de diversas redes académicas y de investigación relacionadas con la comunicación educativa, el cómputo educativo y la educación a distancia.